

El Ramonense.

Año 1

SAN RAMON, ABRIL 13 DE 1902

N 023

Director y propietario:
Nautilio Acosta

MONOMANIAS DE CELEBRIDADES Y SU CAUSA

Las aparentes rarezas a que se entregan casi todos los escritores para hacer sus obras, tiene una razón de ser: es que favorecen el trabajo. Según ha demostrado Mosmo, la labor cerebral va acompañada de una excitación sanguínea, tanto mayor cuanto mas grande es la actividad del cerebro. Para irrigar aquel órgano por medio de una circulación rápida y amplia, en una palabra, para producir la fiebre del genio, los medios varían según la constitución del individuo.

En las personas robustas el andar despierta las ideas, estimulando el corazón, que envía de ese modo al cerebro mayor cantidad de sangre. Victor Hugo, en la fiebre de la composición, no dejaba de andar, canturreando; escribía de pie, y tiraba las cuartillas al suelo conforme iba concluyendo.

Mis poemas, dice Mistral, los he compuesto todos andando. No he hecho nunca versos sentado. Creo que el balanceo del cuerpo favorece el ritmo de las ideas. Para Ampere, el andar era una necesidad y no sabía explicarse con claridad si no tenía el cuerpo en movimiento; sus admirables facultades se apagan en cuanto estaba sentado. Richépin deja atrás a todos estos aficionados a andar: el célebre poeta recurre nada menos que al trape-

cio y a las argollas para insprarse.

Los individuos de constitución débil, los flacos y los enfermizos, aborrecen generalmente los ejercicios. Los hay que no aciertan a contestar a una pregunta si se les hace cuando están andando; tienen que pararse.

En muchos personajes ilustres la fiebre del genio no sobreviene sino en medio del reposo corporal. Se acuestan con la cabeza baja, de modo que el cerebro y el corazón se encuentren al mismo nivel y la onda sanguínea llegue sin obstáculo a la masa cefálica. Así lo hicieron Descartes y Leibnitz, los cuales meditaban en postura horizontal; Cujas no trabajaba con buenos resultados sino tendiéndose todo lo largo, boca abajo, encima de una almohada. Los célebres músicos Rossini y Thomas compusieron todas sus obras metidos en la cama. A veces este sistema no basta para obligar a la sangre a subir al cerebro, y los autores recurren entonces a medios más violentos. Schiller y Goethe no podían componer sino teniendo los pies metidos en hielo.

Chateaubriand, cuando dictaba a su secretario, se paseaba con los pies descalzos por el piso frío de una habitación. Otros se calientan la cabeza, sea naturalmente, como Rousseau, que meditaba así con la cabeza descubierta, al medio día, ó sea por medios artificiales, como Bossuet, que se envolvía la cabeza con paños calientes y meditaba en una habitación fría. El paladar, el olfato y el oído sirven también para excitar sensible-

mente el cerebro. Lord Derby, cuando trabajaba en sus obras, se llenaba la boca de guindas en aguardiente. El poeta Cooper no cesaba de chupar pastillas de almíbar ó bolitas de regaliz. Para ellos aquello era tan indispensable como para otros el fumar, el morder la punta del mango de la pluma ó el roerse las uñas.

Como casos de excitación producida por el olfato, pueden citarse el de Lord Byron, que no podía escribir sino oliendo frutas, con las cuales se llenaba los bolsillos; el de Teófilo Gautier, que quemaba en su habitación pastillas del serrallo cuando quería escribir: el de Baudelaire, que se empapaba la ropa de perfumes; el de Loti, Maizeroy y otros que adornan también los perfumes ó que cubren su mesa de trabajo con flores olorosas.

Una luz intensa es otra excitación poderosa, y que adoptan gran número de escritores: Balzac, Alfred Musset, Zola, sobre todo, no pueden trabajar sino á la luz artificial muy fuerte de gran número de bujías.

Por último, el ruido ó la música son indispensables á la inspiración de muchos escritores.

El tumulto de los catés despertaba al genio de Verlaine. Cimarosa, lo mismo Saint-Saens, necesitaban estar rodeadas de ruido para encontrar los motivos más hermosos de sus ópera. Stuart Mill para sus especulaciones filosóficas, y Alfieri, para sus planes de tragedia, buscaban la inspiración en la música. Antes de ponerse á trabajar Darwin tocaba un rato en un violín viejo, del cual no se separaba. Los pintores célebres contemporáneos nuestros, Carolus Durán y Aimé Millet, tocan el piano el uno el órgano el o-

tro antes de coger los pinceles; Masena el célebre mariscal de Napoleón, no sentía despejarse sus ideas sino en medio del estruendo del cañón.

No terminaremos sin recordar que hay muchos que, sin vestirse de una manera especial, no sienten capacidad alguna para el trabajo. Conocido es que Balzac escribía vestido con un hábito blanco de fraile; Dumas, hijo, con pantalones de zuav y una camisa de franela; Teófilo Gautier, con una bata roja y un gorro en la cabeza; Coppée, con una chaqueta roja; Sardou con un gorro de terciopelo negro; y que Milton se ponía una capa vieja que tenía, para componer su Paraíso perdido.

ELISIO ACOSTA.

Ha poco más de un año que este joven ramonense desapareció trágicamente del escenario de la vida. Arrastrado por las aguas del San Carlos, no tuvo siquiera la dicha de morir en los brazos de su familia y sus amigos ¡Fatalidad ó Destino incomprensibles! Morir de esa manera quien había contemplado el gigantesco progreso de la Gran República, quien había nutrido su espíritu con la savia robusta de la literatura inglesa cuya lengua le era familiar; perecer de ese modo el muchacho de generoso corazón y de entendimiento claros y despejado.... oh, eso es horrible, exclamé yo, cuando supe la noticia que arrojó sombras tristísimas en mi alma y me hizo meditar profundamente acerca de la vanidad de la existencia humana.

Ayer oía una misa celebrada en sufragio del alma del amigo. Dios, pensaba yo, es infinitamente justo y misericor-

dioso y debe haber premiado el buen corazón, los bellos sentimientos, los hechos hermosos del individuo que descendió al Ocaso del no ser cuando apenas había llegado a la mitad de la montaña de la vida. Para mí la ingratitud es una de las más abominables trasgresiones de la ley moral: por eso al consagrar este recuerdo a mi inolvidable bienhechor, no hago más que verter al papel las ideas que me dicta mi conciencia, no hago más que poner oído atento a las palpitaciones de mi alma agradecida.

Oh Elísio, si tus restos descansaran en el cementerio del pueblo donde se deslizaron para tí los años más risueños y felices de tu infancia y juventud, yo gustosísimo colocaría, como símbolo de amistad y de cariño, una hermosa corona de ciprés sobre losa que cubriera tu sepulcro. No estando ellos aquí, elevo al Ser Supremo una plegaria por tu eterna dicha y dejo consignado de este modo un humilde testimonio de reconocimiento y gratitud a tu memoria!

PERSEO.

San Ramón Abril 9 de 1902

GACETILLAS

Señor administrador de correos ¿por qué será que llegando el correo temprano no es distribuida la correspondencia sino mucho tiempo después?

o*o

Grande es el desaseo que se nota en toda la población, y es más en las plazas, calles y edificios municipales. ¿Por qué si se exige a los vecinos asear sus casas no da el ejemplo la Municipalidad?

o*o

Qué dicha, ya se va a construir la a-

acera de la plaza de esta villa; el acuerdo a este efecto, no se quedará como tantos otros en proyecto; no, ya se está acarreado el material necesario. Muy bueno, señora Municipalidad; continuad así, dando buen empleo a los fondos municipales y tendréis al pueblo contento.

o*o

Si la cosa sigue como va, nuestra pobre cárcel se va a quedar sin habitantes. Hace poco se fugó un reo q' llevaban para la cárcel de San José, y el primero del corriente tomó las de Villadiego otro que salió por sobre de una de las paredes de la parte trasera del edificio; y esto ¡a la una de la tarde! Contra los soldados que cuidan en el *pulguero* se sigue una información; contra los conductores del primero..... *na!* Por qué será que a unos sí y a otros no, siendo la ley igual para todos?

o*o

Nada, señores, que en poco estuvo que ocurriera el lunes una desgracia en el malhadado cajón que, para deshonra del puente, tienen en el andarivel de Río Grande. Se descolgó el muy maldito de tres ganchos, de los cuatro que le sostenían, quedando completamente volcado, no teniendo los que en él iban, mas tiempo que agarrarse a los mecates y pasar de esta manera al otra lado.

Si el puente está concluido y pertenece a la nación, por qué no se pone al servicio público? Para qué exponerlo a uno a morir de sustos?

o*o

El artículo titulado Monomanías de celebridades y su causa publicado en otro lugar de este semanario, y sin firma, está tomado de la notable revista ilustrada "Alrededor del Mundo". Lo consigna

mos así porque al cajista se le olvidó hacerlo al pie del mismo.

o*o

Qué diablos se tendrá Neptuno con nosotros que nos priva del beneficio de sus frescas aguas? Estará acaso en brazos de la Nereida Anfítrite, en su luminoso palacio de las profundidades del océano? Se le habrá olvidado que Rea no espera sino á que llegue su hijo convertido en lluvia? No sabía que Cronos vuela como un demonio y q' Flora y Ceres su visita? Oh! Júpiter, recuerda á tu trascordado hermano el cumplimiento de sus deberes y mientras lo hace encárgale á Vulcano una buena tapa para la tinaja de Eolo, no sea que se le salgan los Vientos y muramos ahogados por el polvo. Si así lo haces que maremos en tu altar incienso y te coronaremos de laureles, jazmines y rosas.

o*c

Celébrase hoy el acto de la bendición de la nueva iglesia del Tremedal. Todo hace creer que la ceremonia estará muy concurrida, máxime si se considera que predicará en ella el ilustrado Presbítero Aníbaro! Bien por todos los que tanto se han empeñado en concluir dicho edificio.

o*o

Se nos ha dado la grata noticia de q'ia Sra. del Dr. Berrocal, residente en la actualidad en San José, ha dado á luz un hermoso niño. Hacemos votos porque el nene crezca robusto y lleno de salud y nos complacemos en enviar por ello desde aquí nuestras felicitaciones á sus padres.

o*o

REFRAN: amores, dolores y dineros no pueden estar secretos.

Diferentes opiniones sobre la propuesta yankee.

Uno de tantos.—Propongo, que el millón de dollars que nos dará el Gobierno de los E. E. U. U. por la fajita de terreno costarricense que desea poseer á ocillas del San Juan nos lo distribuyamos entre nosotros en partes iguales.

Un Medico.—La patria está en peligro: aplíquesele un purgante y dese á sus hijos Emulsión de Scot con hipofosfitos de cal y sosa.

Un Ciudadano.—Quiero tomar parte en el asunto. Opino que no debe venderse una pulgada de nuestro territorio. Yo creo que la Constitución califica de traidor al que atente contra la integridad y soberanía de la Nación.

Un notable.—Calla, calla plebeyo. Este asunto solo á nosotros nos responde resolver. Hasta cuándo la analfabeta é ignorará muchedumbre cesará de hablar sobre cosas que no entiende? Nosotros somos exclusivamente los llamados á decidir sobre puntos de alta política.

Juan Santa Maria.—¡Cómo! ¿Para eso derramé mi sangre en Rivas?

Un Cura.—(Diriéndose al pueblo) Dominus vobiscum.

El pueblo.—(bajando la cabeza) Amén.

COLMOS:

De la tintorería: teñir de amarillo el mar Rojo.

De la fuerza: levantar una sesión.

Del ciego: ver un bonito porvenir.

Del albañil: derrivar el arco-iris.

Del casero: alquilar los cuartos de hora.